

Milan Kováč

"Ah xok", transformaciones de un dios acuático : del tiburón olmeca a la sirena Lacandona

Contributions in New World Archaeology 5, 151-164

2013

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej bazhum.muzhp.pl, gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach dozwolonego użytku.

AH XOK, TRANSFORMACIONES DE UN DIOS ACUÁTICO. DEL TIBURÓN OLMECA A LA SIRENA LACANDONA

MILAN KOVÁČ

Universidad Comenio, Eslovaquia

Resumen

El tiburón conocido en el área maya como *ah xok* e identificado como *Carcharhinus leucas* jugó un papel importante en la mitología y cosmovisión de los habitantes de gran parte de la antigua Mesoamérica. El presente artículo pretende buscar el significado de este animal acuático en el área maya desde los tiempos preclásicos hasta los tiempos coloniales y desde la costa del Golfo de México hasta la Selva Lacandona de Chiapas donde todavía podemos encontrar su influencia mitológica. Verificando su origen olmeca y atravesado el mundo maya clásico encontramos al final un mito lacandón en que podemos identificar algunos elementos importantes para completar nuestros conocimientos sobre el papel extraordinario de sus atributos. Sobre la base de los elementos identificados se propone una hipótesis sobre el sol nocturno y el inframundo acuático donde el dios-tiburón originalmente habitó, su evolución en uno de los atributos del dios solar y su transformación final en la mujer-pezu de las lagunas lacandonas contemporáneas.

Abstract

The shark, known in the Mayan area as *ah xok* and identified as *Carcharhinus leucas*, played an important role in ancient Mesoamerican mythology and cosmology, in general. The article attempts to search for the meaning of this aquatic animal in the Maya area from Preclassic to Colonial times and from Mexico's Gulf Coast to the Lacandon Jungle of Chiapas where its mythological influence persists up to this day. Verifying its Olmec origins and spanning the Classic Maya world, a Lacandon myth is found wherein we can identify important elements to complement our knowledge of the extraordinary role of its attributes. Based on these united fragments a hypothesis is formulated concerning the nocturnal sun and the aquatic underworld where the Shark god originally lived, its adaptation to one of the attributes of the Sun god and finally its transformation into the mermaid of the lagoons of the contemporary Lacandon.

INTRODUCCIÓN

La palabra *xok* significa en la mayoría de los idiomas mayas de las tierras bajas 'el tiburón' y está muy bien relacionada con la iconografía precolombina y con las inscripciones jeroglíficas. Es interesante investigar el significado de este animal acuático desde los tiempos preclásicos hasta los tiempos coloniales y desde la costa del Golfo de México hasta la Selva Lacandona de Chiapas donde todavía podemos encontrar su influencia mitológica aunque actualmente ya un poco transformada.

Los mayas probablemente no relacionaban el término *xok* con un tiburón cualquiera. Según las identificaciones etnozoológicas de las tierras bajas, se trataba del tiburón toro (*Carcharhinus leucas*) — uno de los tres tiburones del mundo que atacan a humanos. El tiburón toro mide 3.4 metros de longitud y pesa unos 250 kilos. Además, tiene una ventaja importante — gracias a la osmoregulación puede



Fig. 1. Tiburón olmeca del Monumento 58, San Lorenzo (tomado de Diehl 2004: 102).

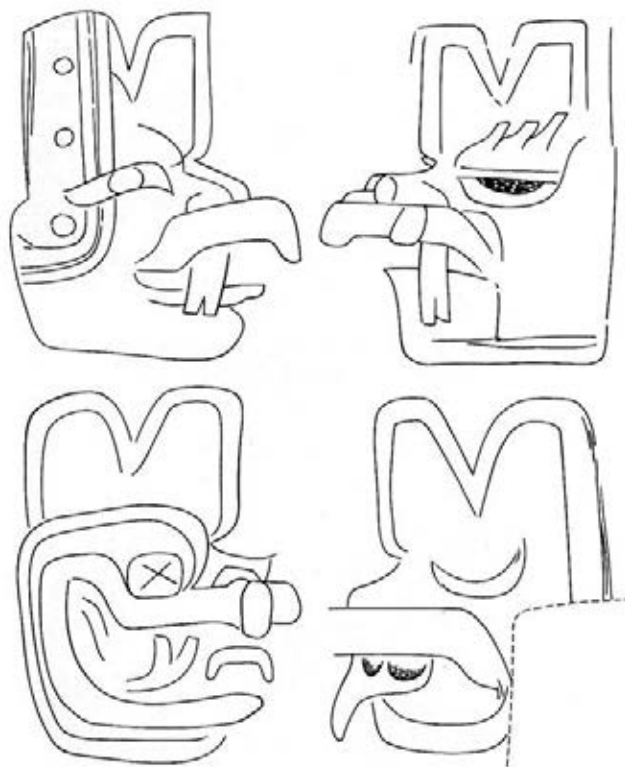


Fig. 2. Cuatro dioses principales de Las Limas, Veracruz. El dios tiburón se encuentra abajo en el lado derecho (tomado de Coe *et al.* 1991: 97).

nadar sin problemas en el agua dulce (Simpfendorfer y Burgess 2009), lo cual le permitía acercarse por el río Coatzacoalcos hasta los sitios olmecas del centro. En el periodo Clásico el tiburón llegaba por el río Usumacinta hasta Piedras Negras y Yaxchilan.

LOS OLMECAS

Los olmecas veneraban probablemente el tiburón toro, aunque en varios sitios se encontraron también —en forma de ofrenda— dientes fosilizados del gran tiburón blanco. Desde el Preclásico Medio aparecen en las costas de los océanos Pacífico y Atlántico imágenes de tiburones al estilo olmeca. Uno muy famoso proviene del Monumento 58 de San Lorenzo (Figura 1). Tiene los ojos



Fig. 3. Dios tiburón olmeca de la costa pacífica de Guatemala (tomado de Coe *et al.* 1991: 97).

cerrados y en su cuerpo se observa la cruz de San Andrés (Diehl 2004: 102). Otro ejemplo conocido corresponde a la figurilla de Las Limas. Los brazos y los pies de la figurilla se decoran con imágenes de los cuatro dioses principales (Diehl 2004: 101; Coe *et al.* 1991: 96). En el pie izquierdo aparece una imagen del dios-tiburón con los ojos cerrados igual que en el monumento de San Lorenzo (Figura 2). Si la mano izquierda significa el sur como en toda Mesoamérica, entonces el dios de la mano derecha representa el norte, el del pie izquierdo el oeste y el dios del pie derecho se relacionaría con el punto cardinal este. El dios-tiburón aparece entonces en el punto cardinal oeste y sus ojos cerrados que probablemente representan la muerte confirmarían el simbolismo de este punto cardinal relacionado mayormente con el inframundo. El tiburón, el mayor depredador del mundo acuático, sería una representación semánticamente adecuada de este significado (Figura 3).

LOS MAYAS

Los mayas probablemente adoptaron este dios zoomorfo, “el señor tiburón”, de la mitología y religión olmeca, aunque a diferencia de los sitios olmecas ubicados en la costa la mayoría de los sitios mayas se localizaban lejos del mar y lejos de las posibilidades de venerar a los tiburones. Con excepción de los pocos sitios costeros como Cerros o los sitios donde los tiburones llegaban por los ríos Usumacinta o New River, el tiburón de hecho se convirtió en un ser mucho más trascendente que en los tiempos olmecas.

Si miramos hacia atrás, ya en la época final del Preclásico Tardío se menciona a un rey de Tikal llamado *Yax Ehb' Xook* (90? d. C.) (Martin y Grube 2000: 26), lo cual quiere decir ‘Primer diente de tiburón’¹. El significado del diente de tiburón luego crece enormemente en el periodo Clásico Temprano cuando sustituye por completo al dios tiburón a nivel simbólico y en todo lo relacionado con

¹ Nikolai Grube (comunicación personal 2012) propone que la palabra *ehb*, relacionada en el periodo Clásico con ‘la grada’ se usó en el Preclásico Tardío (por lo menos a nivel simbólico) con el significado de ‘el diente’.



Fig. 4. El rey de la Estela Hauberg con un diente de tiburón (tomado de Schele y Miller 1986: Pl. 66b).



Fig. 5. Mascarón de jade con un diente de tiburón de una tumba de Río Azul, Peten, Guatemala (tomado de Wagner 2001a: 66)

él (Figura 4). Se representa por ejemplo en la cabeza de jade de Río Azul (Figura 5) como diente del dios GI (Wagner 2001a: 66), o en la imagen del rey de estela Hauberg (Arellano *et al.* 1999: 187). En la Estela 31 de Tikal la cara del mascarón en el cinturón del rey *Siyaj Chan K'awiil* representa el poder de tres dioses: el sol, el fuego y el viento (Taube 2001: 267). De su boca igualmente sale un diente de tiburón. En ambos casos los dientes de tiburón que salen de la boca representan probablemente el inframundo acuático relacionado con el aspecto nocturno del dios solar, uno de sus distintos aspectos (GI, GII, GIII) identificados por Linda Schele y Mary Miller (1986: 48-51). Con el paso del tiempo el tiburón se convirtió en el mundo maya en uno de los atributos del dios solar y pasó a representar una parte del poder del sol, ejercido no en el cielo sino en el inframundo (acuático). La encarnación de este tipo o tal vez este avatar del dios solar fue tan importante como lo fue por ejemplo el dios Re en Egipto que de manera parecida representaba al dios solar reuniendo atributos complementarios del sol invisible y funcionando bajo el nombre de Amon-Re. Así se ponían de manifiesto dos niveles diferentes del universo donde dos seres divinos ostentaban el superpoder de un único dios (Assmann 2002: 227-



Fig. 6. Detalle de un plato del Clásico Temprano con un rey entronizado (Fields y Reents-Budet 2005: 26).

238; Janák 2009: 45). En el área maya conocemos varias combinaciones de este tipo, en el caso de los reyes divinos tempranos (Figura 6) el atributo del diente de tiburón combinaba frecuentemente con el vestimento del dios de maíz (Fields y Reents-Budet 2005: 118).

Este atributo obscuro fue muy popular también en el periodo Clásico. Por ejemplo la iconografía de los incensarios del Clásico Tardío de Palenque (Figura 7) contiene con frecuencia imágenes del dios solar con un diente de tiburón (Taube 2001: 273). De hecho, el diente de tiburón es muy común en las imágenes de este dios, incluyendo todas sus versiones encontradas en el área maya.

Se puede suponer una reverencia especial en los lugares donde los tiburones realmente aparecían. Tal vez por eso los nombres de las reinas y de los reyes de Piedras Negras y Yaxchilan donde corre el río Usumacinta muy frecuentemente contienen el nombre de este dios o avatar del dios solar. Conocemos por ejemplo al rey *Ha' K'in Xook* de Piedras Negras (767-781 d.C.) (Martin y Grube 2000: 148) cuyo nombre significa “Tiburón del sol acuático”, lo cual confirma el papel de esta deidad como avatar del dios solar en el inframundo (Figura 8a). De Yaxchilan proviene la reina *Ix K'ab'al Xook* (681-730? d.C.) (Martin y Grube 2000: 126) cuyo nombre tal vez haga referencia a la aleta de



Fig. 7. Incensario del Clásico Tardío de Palenque con el dios solar (tomado de Arellano *et al.* 1999: 120).

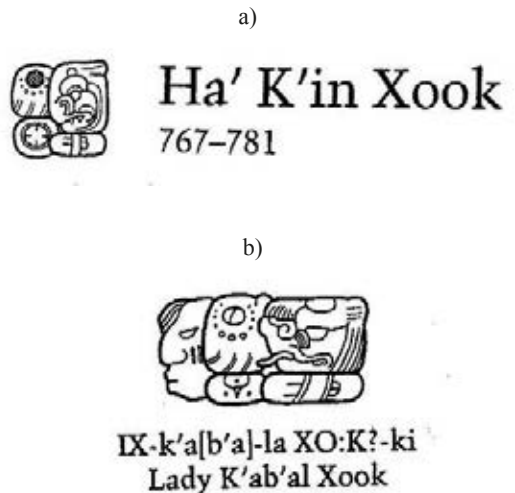


Fig. 8. a) Nombre de Ha' K'in Xook de Piedras Negras; b) nombre de Ix K'ab'al Xook de Yaxchilan (tomado de Martin y Grube 2000: 148, 126).

tiburón (Zender 2004: 207) o a un molde para cerámica (*k'ab'al*)² que podía tener alguna función mitológica (¿creación?) relacionada con el dios solar en el inframundo acuático (Figura 8b). Sin embargo el nombre *Xook* se hizo muy popular entre la nobleza maya en general lo que subraya la enorme importancia de este dios en el Clásico Tardío. El diente de tiburón como símbolo y atributo se extendió a varias deidades relacionadas de alguna manera con el inframundo. Se representa, por ejemplo, en la boca del Bebé-jaguar (vasija K521), o en la boca de los dioses primordiales en el acto de la creación (Vasija de siete dioses, K2796), sobre todo en las escenas del inframundo.

Ya en el Clásico Tardío se prestó una parte de la identidad del antiguo *Xook* –dueño de las aguas del inframundo— al dios *Chaak* quien reunía características muy parecidas. En Palenque se representó por ejemplo al progenitor de los dioses con su hijo del mismo nombre conocido como dios GI (véase Stuart 2005: 159-174, 2006: 88-90), en ambos casos con el diente de tiburón en la boca de *Chaak* (Wagner 2001b: 285). Finalmente, en el Posclásico el dios *Chaak* se queda con la mayoría de los antiguos atributos del *Xook* y encontramos cada vez más símbolos combinados de *Ah K'in-Chaak* en lugar de *Ah K'in-Xook*. No obstante, la importancia del *Xook* no se perdió por completo, aunque se le representaba con menos frecuencia.

² En los tiempos coloniales la palabra fue probablemente adaptada en Yucatán para un torno primitivo usado para formar vasijas de barro (Martínez 2008: 188).

TIEMPOS COLONIALES

Según los diccionarios coloniales la palabra ‘tiburón’ se pronunciaba en maya yucateco como *k’anxok*, *xok/xook* o *pat*. Debido a que *ah pat* se refería a una especie diferente de tiburón, para el ‘tiburón toro’ tuvieron que haberse empleado las palabras *xok/xook* o *k’anxok/k’anxook*. La palabra *k’anxok* quiere decir ‘tiburón precioso’. También es interesante comparar las raíces de algunas palabras parecidas. Aparte del tiburón, *xook* significaba en maya yucateco colonial: ‘cuentas, rezar por cuentas, contar, leer, estudiar’ (Swadesh *et al.* 1991: 91). *Xok* también tiene otro significado: ‘cintura o caderas del hombre’, según el diccionario de Motul. El mismo diccionario colonial ofrece la palabra *xokah*, que quiere decir ‘obedecer, respetar, tener respeto’ (Arzápalo 1995: 2174). Tal vez sería interesante comparar este significado con los glifos clásicos donde existe cierta similitud entre las imágenes del *xook* y *ajaw* (‘señor’). Por ende, tenemos evidencia desde los tiempos coloniales del uso del término *Chak Wayab Xok* (Barrera Vásquez 1980) que quiere decir ‘Tiburón gran brujo’ o ‘Gran tiburón transformador’ (véase también Helmke y Nielsen 2009: 57). Es muy probable que de esta manera se haya conservado en la memoria colectiva la idea de su carácter sobrenatural.

También fray Diego de Landa proporciona un dato interesante en su obra *Relación de las cosas de Yucatán* al hablar sobre la “fiesta en el mes Zip, que celebraron cazadores y pescadores. Durante la fiesta de los pescadores veneraron una deidad *Ahkaknexoi*” (Landa 2010: 253)³. Debido a que la palabra *xooy* significa ‘rodear’ podemos suponer que se trata de la descripción de un ritual consistente en evadir o rodear el fuego (o una cola de fuego). Pero como Landa habla sobre un dios y sabemos que en otras ocasiones sus informantes resultaron muy confiables, podríamos considerar también la interpretación de Roys quien corrige el término de los copistas de Landa por *Ah K’ak’ Ne Xok* (Roys 1933: 117; Helmke y Nielsen 2009: 64-67) que significa ‘El fuego de la cola de tiburón’ o ‘El tiburón con la cola de fuego’. Tal interpretación puede referirse al sol acostado sobre el mar asociado con el tiburón. Existen también otras posibilidades, pero la idea del dueño de los peces en forma de tiburón nos parece aceptable dentro de la simbología maya.

LACANDONES ETNOGRÁFICOS

La diferencia entre los lacandones históricos y los etnográficos postulada por Joel Palka (2005: 45) distingue entre los lacandones hablantes del ch’ol, identificados en Chiapas (alrededor

de la laguna Miramar) entre los siglos XVI y XVIII (lacandones históricos), y los lacandones hablantes del yucateco que llegaron a Chiapas desde el Peten y fueron identificados en los siglos XIX y XX (lacandones etnográficos). Estos últimos viven actualmente en Chiapas donde las poblaciones más importantes son las de Lacanja, Betel, San Javier, Naja y Metzabok.

Los lacandones etnográficos habitantes de los pueblos mencionados conocen un ser mitológico que denominan *Xok*, *Ah Xok*, *Chak Xok* o *Xokla/Xokra*. Su lugar de origen fue el río Usumacinta, llamado por los lacandones *Xokla* que proviene probablemente de *xok ha* (‘agua de tiburones’). Los ancianos usan más frecuentemente la palabra *Ah Xok* o *Chak Xok*, los jóvenes a veces prefieren la palabra *Xokla*. Este término se usa probablemente por confusión con el nombre del mismo río y realmente no representa el nombre de un ser mitológico. Se usa para indicar el género femenino por influencia del español ya que entre los niños y jóvenes lacandones se tiene la idea de que *Xok* se relaciona con una sirena. Para adaptar más la palabra maya a la palabra sirena, se transformó *Xok* en *Xokla* que en efecto significa el río pero a la vez suena como el femenino de *Xok*. Se trata de uno de muy pocos casos

³ Capítulo XL, el mes Zip.



Fig. 9. Ah Xok transformado en una sirena de artesanía lacandona de Lacanja, Chiapas (foto del autor 1999).

en que los lacandones adaptaron su propia mitología a una mitología prestada. La nueva generación identifica al ser acuático humanizado y peligroso del que les hablaban en su niñez con la sirena de los cuentos españoles. La artesanía lacandona contemporánea presenta actualmente Ah Xok como un ser mitad mujer y mitad pez (Figura 9). Los cuentos más modernos ya contienen menciones de la guitarra que toca la bella mujer-peza nadando en el agua.

Los mismos lacandones se consideran actualmente un grupo “descendiente” de los habitantes de las tierras bajas del sur aunque su idioma se relaciona con las tierras bajas del norte. A pesar de eso conservan un admirable conjunto de mitos, cuentos y rituales vinculados directamente con los tiempos prehispánicos. Algunos de estos mitos relatan historias sobre un ser acuático llamado Ah Xok, con lo cual podrían enriquecer un poco nuestro conocimiento tan limitado sobre la función mitológica y religiosa que tenía este ser en los tiempos prehispánicos y que aparece tan frecuentemente en la iconografía y en las inscripciones clásicas.

El autor de este artículo al realizar un proyecto titulado “Mitología de los lacandones”, recopiló entre 1999 y 2010 varias versiones del cuento sobre Ah Xok. A continuación ofrecemos una de las versiones más completas, registrada en el pueblo Betel cerca de Lacanja.

CUENTO DE AH XOK

En los tiempos de nuestros antepasados un pescador no logró pescar ningún pez en el lago. Un día se le apareció en el agua Ah Xok y le dijo que si le regalaba su niño, entonces pescaría muchos peces. El pescador aceptó la propuesta: “Bien, dame muchos peces y yo te doy a mi niño”. Ah Xok le confirmó “Si me das a tu niño pescarás muchos peces”. El pescador tenía dos hijos: un hijo y una hija. Decidió comprar el pescado a cambio de su hija. Se la dio a Xok y ésta al instante desapareció en la profundidad de las aguas. Y el pescador pescó una canoa llena de peces pero aún así le pareció poco. Quiso pescar

algunos peces grandes. El *Xok* le dijo que ya no podía ofrecerle más, que ya había pescado suficientes peces. Pero el pescador insistió en que le había dado a su hija. *Xok* le contestó que no podía pagarle dos veces por un niño. Entonces el pescador le ofreció a su hijo.

El muchacho tenía un oído excelente y desde lejos lo escuchó. Escuchó lo que habían hecho con su hermana y escuchó que su padre estaba negociando su venta con el *Xok*. A pesar de que el padre le amarró las manos con las tripas, el muchacho se escapó. Se internó en lo profundo de la selva. *Xok* pagó con el pescado la compra del muchacho pero éste ya se encontraba muy lejos del agua, en la montaña. *Xok* se enojó y le gritó al pescador: “Que se cuide tu hijo. Cuando se acerque al más pequeño riachuelo o intente cruzarlo, lo agarraré y lo jalaré al agua; si se acerca a cualquier agua, será mío”. El pescador sin titubeo le contestó: “Vigílo, pagaste por él, entonces es tuyo. Vaya donde vaya, te pertenece, y para siempre. Cuando se acerque al agua para llenar una hoja con agua para apagar su sed, allí lo podrás agarrar. Tendrá que tomar agua y en este momento lo podrás atrapar”.

El muchacho lo presentía. Para conseguir agua usó una barra larga con una hoja ancha a su extremo. Con ella alcanzó tomar agua para beber. Para nada sumergió las manos en el agua. *Xok* quiso atraparle en ese intento pero no lo logró. El muchacho otra vez se le escapó y *Xok* no pudo hacer nada.

Eso sucedió en los tiempos de nuestros antepasados. La muchacha vivía con *Xok* bajo el agua, pero su hermano logró huir. Huyó muy lejos y allí encontró a unos dioses. Se fue lejos para encontrar a alguien que le ayudara. Uno de los dioses que encontró por allí le regaló una cosa que si se colocaba encima de la cabeza, uno podía volar y también podía sumergirse en la profundidad de las aguas. En efecto, cuando el muchacho se la colocó en la cabeza se transformó en un pájaro. Esto le permitió visitar inmediatamente a su hermana bajo el agua en una región muy grande donde vivía *Xok*.

En esta región no hay agua, todo está seco como en nuestra casa. También se puede respirar allí. El muchacho encontró allí también a otra gente, a sus tías, tíos, primos, abuelos, todos los que *Xok* había secuestrado antes y los había llevado bajo el agua. Cuando *Xok* se dio cuenta de quién vino a visitarlo, no le permitió que viera a su hermana, que viera su cara. La sacó fuera del agua solamente por un rato. Así que el muchacho salió del agua y de nuevo buscó donde retirarse. Viajó como un pájaro hasta la costa del mar. Allí encontró a dos de sus antepasados — los dioses quienes ya antes le habían ayudado. Ellos le preguntaron: “Por qué te vendió tu padre? Hizo mal al venderte, un niño no se vende.” Los dos hablaban *hach tan* (‘idioma verdadero’, lo que significa “lengua maya”). Eran dioses, aquéllos que le habían regalado la cosa con la cual podía sumergirse bajo el agua. “Búscate una mujer”, le aconsejaron, y apuntaron al firmamento. El muchacho entonces voló al cielo y se quedó allí una semana. El rey que reina en el cielo le dijo: “Escoge aquí a tu mujer y desde este momento *Ah Xok* ya no te va a molestar más”. Allí arriba, también hay tierra como aquí, y el muchacho encontró una mujer, hija del rey de los cielos. Éste luego le dijo: “Ahora te voy a amparar para siempre porque eres mi yerno”.

Ya casado, el muchacho se fue a banar y no le pasó nada. Así que regresó de nuevo bajo el agua y decapitó al gran *Xok* con un machete. Solamente quedaron unos cuantos *Xok* y los que han hecho maldad fueron amarrados bajo el agua. Por eso hoy ya no se encuentran peces grandes. Antes los había porque gran *Xok* era el dueño de los peces, pero el muchacho lo decapitó. Por eso hoy se pescan solamente peces chicos.

Lo bueno es que desde esos tiempos ya se puede uno banar en el agua, nadie lo secuestra y no tiene que tener cuidado. Pero la hermana del muchacho se quedó para siempre bajo el agua, ya no regresó a la tierra porque quiso quedarse con *Xok*.

PROPUESTA DE ANALISIS ESTRUCTURAL DEL CUENTO

Aunque el análisis estructural del cuento al estilo de Lévi-Strauss sería posible y en este caso seguro que muy productivo, para no alejarse demasiado del tema resulta oportuno centrarse tan sólo en algunos puntos claves:

- Es interesante que en el cuento se indiquen claramente tres niveles del universo, esto es el cielo, la tierra y el lugar bajo el agua donde vive *Ah Xok*.
- También se indica muy claramente que *Ah Xok* gobierna el inframundo acuático donde se encuentran los muertos.
- *Ah Xok* parece ser el dueño de los seres acuáticos, en este caso se mencionan peces, pero tenemos otras versiones (Bruce 1976: 48-50; Boremanse 2006: 246-256) donde aparecen también cocodrilos y tortugas.
- *Ah Xok* representa la contraparte del dios celestial. El joven héroe vuela entre estos dos mundos opuestos, entre el mundo del dios celestial y el inframundo de *Ah Xok*.
- Además el joven se convirtió en un mediador entre estos dos niveles opuestos ya que al mismo tiempo es cuñado de *Ah Xok* y yerno del dios celestial.
- Su función de mediador falló después de la primera visita que hizo a *Ah Xok* cuando no se recibió bien su intención y él se convirtió en tan sólo un mensajero del mundo celestial.
- La victoria después de su segunda visita la alcanzó gracias a la ayuda mágica de los dioses llamados originalmente *chembel k'uh* ('dioses menores') quienes ocuparon el nivel terrestre del universo. En esta ocasión se juntaron las fuerzas del nivel celestial y el terrestre contra el inframundo donde gobernaba *Ah Xok* y el resultado fue su decapitación.
- No fueron eliminados todos los *Ah Xok*, solamente el ser principal; en ésta y también en otras versiones se mencionan otros seres de este género. En la tierra lacandona todavía se habla sobre la existencia de un *Ah Xok* en cada uno de los lagos. En el texto también podemos leer que la hermana del héroe no deseó regresar porque quiso quedarse con *Ah Xok* lo que indirectamente sugiere su muerte temporal o su regreso en el futuro. Podemos suponer que la vida de *Ah Xok* principal es cíclica.

CONCLUSIONES

Según las evidencias encontradas y la iconografía analizada podemos constatar que la mitología relacionada con *Ah Xok* proviene con toda probabilidad de la cultura olmeca. Debido a que se trataba de una cultura desarrollada en la costa, el dios-tiburón olmeca probablemente representaba el sol del inframundo acuático o la identidad del sol después de su caída en el mar. La difusión de esta idea en las tierras mayas tuvo lugar probablemente durante el Preclásico Tardío (desde 350 a.C.) y la mitología del tiburón se adoptó en diferentes áreas geográficas del mundo maya, en la mayoría de los casos ya sin referencia directa al mar. El dios zoomorfo olmeca se redujo a su símbolo diagnóstico —diente de tiburón— que empezó a representar toda la complejidad del inframundo acuático y del sol nocturno que allí gobernaba. Probablemente existían variaciones locales de la veneración y mitología del dios-tiburón, por lo menos en los sitios cercanos a los ríos donde el representante del dios, el tiburón toro, realmente aparecía. En los sitios interiores las ideas se quedaron mucho más abstractas.

Los mayas probablemente combinaron dos imágenes del sol nocturno: una terrestre, representada por el jaguar y la otra acuática, representada por el tiburón. Además existía una representación del sol acuático en forma de jaguar de lirio acuático. Semánticamente su función era muy parecida a la del tiburón, pero mitológicamente eran fenómenos diferentes porque las narraciones e ideas sobre el sol-tiburón formaban un conjunto mucho más antiguo. Estas ideas se transformaron finalmente en un

aspecto o avatar del dios solar principal. Su importancia creció durante el periodo Clásico e incluso su propio nombre se hizo muy popular entre la nobleza. El nombre del rey *Ha'K'in Xook* de Piedras Negras representa tal vez el título más completo de *Xook* y confirma que se trataba del sol acuático.

Los datos sobre su función mitológica en el periodo Clásico son muy escasos. Uno de ellos tiene que ver con otro título o nombre completo del *Xook* personificado por la reina de Yaxchilán, *Ix K'ab'al Xook*, y posiblemente, hace referencia a *Xook* como dios de la creación. Su relación con la formación del mundo se confirma en la llamada Vasija de siete dioses (K2796) que representa la creación bajo el agua, donde los dioses tienen el diente de tiburón como una indicación diagnóstica en general. Sabemos que los atributos y las funciones de los dioses mayas se intercambiaban con frecuencia⁴. Pero también debemos recordar que dentro del sistema de cambios y préstamos existía un orden y había grupos definidos en los que la sustitución se permitía o no se permitía (Kováč 2012). Así podemos observar que el diente de tiburón se encuentra mayormente en las imágenes del dios GI y luego en todo el grupo G, incluido el GII y GIII. Luego el mismo diente de tiburón lo observamos en la boca de los dioses de agua, tormentas, rayos y oscuridad: el dios K (sobre todo en la forma temprana de un cetro antropomorfo) y el dios B. Finalmente lo encontramos entre los dioses de la creación que también están vinculados con el agua y el inframundo. A finales del Clásico y definitivamente en el periodo Posclásico la mayoría de los atributos del avatar acuático del dios solar pasaron al omnipotente dios Chaak.

Parece cierto que los cuentos lacandones sobre *Ah Xok* podrían completar hasta cierto punto nuestros conocimientos sobre el dios-tiburón de los tiempos prehispánicos. El cuento presentado confirma que de alguna manera ocurrió un conflicto entre el dios celestial y su contraparte acuática. Por culpa de un mediador, originalmente quizá también un dios celestial, el yerno del dios principal, el sol acuático fue decapitado. La decapitación del sol en el inframundo es un motivo muy común en Mesoamérica y puede ser importante demostrar su relación con *Xook*.

Otro motivo interesante sería el del mundo acuático habitado por gente secuestrada y gobernado por *Xook*. En esta imagen hay bastante parecido con una versión elemental de tlalocan del México central.

En otra versión del cuento, distinta de la que se ofrece en este artículo (Kováč 2000), *Ah Xok* cuida bajo el agua a su 'abuelo' (en original *mam*), representado por una tortuga gigante. Podríamos especular que la tortuga bajo el agua representaba probablemente al dios primordial *Itzamna K'anak'* al que encontramos frecuentemente en la iconografía clásica. A nivel de relaciones familiares parece que el sol acuático era nieto de la tortuga primordial. En la misma versión se mencionan los hijos de *Ah Xok* y la hermana del héroe que eran cocodrilos, también seres de importancia cosmológica. Si reconocemos a *Ah Xok* como el sol acuático (nocturno), entonces su esposa tal vez representaría una diosa lunar en su fase invisible.

Las narraciones lacandonas podrían servir para realizar comparaciones más detalladas a pesar de que se trata de los textos que durante varios siglos de sobrevivencia probablemente han cambiado de sentido y de contenido. Creemos que aun así pueden contribuir a armar rompecabezas de las antiguas historias mayas que con mucho esfuerzo tratamos de reconstruir.

⁴ Adela Fernández (1992) en su libro *Pre-hispanic Gods of Mexico* menciona en su contraportada las palabras de Paul Kirchoff: "I never understood the gods of Mexico until I realised that Coatlicue was the mother of her own grandmother".

BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO HERNÁNDEZ, ALFONSO, MARICELA AYALA FALCÓN, BEATRIZ DE LA FUENTE, MERCEDES DE LA GARZA, LETICIA STAINES CICERO Y BERTINA OLMEDO VERA
1999 *The Mayas of The Classic Period*. Milano: Jaca Book.
- ARZÁPALO MARÍN, RAMÓN
1995 *Calepino de Motul* (Tomos I, II, III). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- ASSMANN, JAN
1991 *Ägypten. Theologie und Frömmigkeit einer früheren Hochkultur*. Stuttgart/Berlin: W. Kohlhamer.
- BARRERA VÁSQUEZ, ALFREDO
1980 *Diccionario maya Cordemex*. Mérida.
- BOREMANSE, DIDIER
2006 *Cuentos y mitología de los lacandones*. Ciudad de Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala.
- BRUCE, S., ROBERTO, D.
1976 *Textos y dibujos lacandones de Naja*. México: INAH.
- COE, MICHAEL, DEAN SNOW Y ELIZABETH BENSON
1991 *The Ancient America. The Cultural Atlas of The World*. Nueva York: Andromeda Oxford Ltd.
- DIEHL, A. RICHARD
2004 *The Olmecs. America's First Civilization*. Londres: Thames and Hudson.
- FERNÁNDEZ, ADELA
1992 *Pre-hispanic Gods of Mexico*. México, D.F.: Panorama editorial.
- FIELDS, VIRGINIA M. Y DORIE REENTS-BUDET
2005 *Lords of Creation: The Origin of sacred Maya Kingship*. Los Angeles: Scala Publishers.
- HELMKE, CHRISTOPHE Y JESPER NIELSEN
2009 Hidden Identity & Power in Ancient Mesoamerica: Supernatural Alter Egos as Curses & Diseases. *Acta Americana*, Vol. 17 (2): 49-98.
- JANÁK, JIŘÍ
2009 *Staroegyptské náboženství I. Bohové na zemi a v nebesích*. Praha: Oikúmené.
- KOVÁČ, MILAN
2000 Šokra – príbeh lacandónskej vodnej ženy. *Na prahu milénia. Folklor a folkloristika na Slovensku*, editado por Zuzana Profantová, pp. 68-83 (ARM 333). Bratislava.
2012 Klasifikačné modely a typológia reprezentácií bohov u súčasných Mayov – Lacandóncov (Chiapas, Mexiko). *Ethnologia Actualis Slovaca* 12.1: 9-32.
- LANDA, DIEGO DE
2010 *Správa o veciach na Yucatáne, ktorú napísal brat Diego de Landa z rádu sv. Františka roku Pána 1566*. Bratislava: SAHI.
- MARTIN, SIMON Y NIKOLAI GRUBE
2000 *Chronicle of The Maya Kings and Queens*. Londres: Thames and Hudson.
- MARTÍNEZ HUCHIM, ANA PATRICIA
2008 *Diccionario maya*. Mérida: Dante.
- PALKA, JOEL W.
2005 *Unconquered Lacandon Maya*. Gainesville: University Press of Florida.
- ROYS, RALPH, L.
1933 *The Book of Chilam Balam of Chumayel*. Publication No. 438, Washington D.C.: Carnegie Institution of Washington.
- SCHELE, LINDA Y MARY ELLEN MILLER
1986 *The Blood of Kings. Dynasty and Ritual in Maya Art*. Fort Worth: Kimbell Art Museum.
- SIMFENDORFER, COLIN Y GEORGE BURGESS
2009 *Carcharhinus leucas*. IUCN 2013. IUCN Red List of Threatened Species. Version 2013.1. <www.iucnredlist.org>. Downloaded on 21 October 2013.

STUART, DAVID

2005 *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque: A Commentary*. San Francisco: Pre-Columbian Art Research Institute.

2006 The Palenque Mythology. *Sourcebook for the 30th Maya Meetings*, edited by David Stuart, pp. 85-194. Austin: Mesoamerican Center, Department of Art and Art History, University of Texas at Austin.

SWADESH, MAURICIO, CRISTINA ÁLVAREZ Y JUAN R. BASTARRACHEA

1991 *Diccionario de elementos del maya yucateco colonial*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

TAUBE, KARL

2001 The Classic Maya Gods. *Maya – Divine Kings of The Rain Forest*, editado por Nikolai Grube, pp. 263-277. Cologne: Könemann Verlagsgesellschaft.

WAGNER, ELIZABETH

2001a Jade – The Green Gold of The Maya. *Maya – Divine Kings of The Rain Forest*, editado por Nikolai Grube, pp. 66-70. Cologne: Könemann Verlagsgesellschaft, Cologne.

2001b Maya Creation Myths and Cosmography. *Maya – Divine Kings of The Rain Forest*, editado por Nikolai Grube, pp. 281-293. Cologne: Könemann Verlagsgesellschaft.

ZENDER, MARC

2004 On the Morphology of Intimate Possession in Mayan Languages and Classic Maya Glyphic Nouns. *The Linguistics of Maya Writing*, editado por Søren Wichmann, pp. 195-209. Salt Lake City: University of Utah Press.